

Entrevista



El hombre

sin cura

Robert Smith, alma máter de The Cure —que lanzó hace poco su ¿último disco?— habla en esta entrevista del problemático pasado de la banda, de su mujer y de algunos famosos artistas



DIEGO A. MANRIQUE / ESPECIAL

Dicen que *Bloodflowers* es el último disco de The Cure, que Robert Smith quiere cambiar de onda tras una gira de despedida. En la suite del hotel madrileño donde espera el periodista, el músico entra y se abalanza sobre la (doble) ventana. Forcejea hasta abrirla. "No comprendo que te impidan respirar aire fresco, como si fueras un enfermo".

Robert se presenta con rimel, pero sin pintalabios. Lleva un jersey talla XXL que se revela práctico: las mangas cubren sus manos y se sirve simultáneamente de los recipientes de café y leche sin miedo a quemarse.

The Cure y la bebida: "Hemos sido una banda muy alcohólica y tengo ficha policial en bastantes ciudades por hacer tonterías, cosas de las que luego no me acuerdo! Esas sustancias potencian tu disfrute de la música, pero niego que te ayuden a crear arte, las cosas que he compuesto estando colocado han sido... una mierda. Bueno, la mayoría de las veces" (risas).

El nuevo disco, *Bloodflowers*, ha tardado una eternidad en grabarse. Pero Robert no lo cree así: "No tanto, empezamos en el verano de 1998, pero se nos ocurrió que sería buena idea ejercitarnos tocando en algunos festivales. Ya en 1999, yo grabé mis partes en Londres. Luego, decidimos mezclarlo en el campo, en Surrey. Era un estudio nuevo para nosotros y... bueno, no fuimos muy diligentes, pero el disco se terminó en el verano. Nos dijeron que era poco comercial, ni siquiera está previsto rodar videos musicales, que esperáramos a que pasara la fiebre del milenio. La compañía no tiene últimamente mucha fe en nuestra comercialidad".

¿Pero cuál es su verdadero papel dentro de The Cure?: "Yo me veo como un director de orquesta, llevo la música en la cabeza, sé lo que necesito y tengo que extraerlo de unos instrumentistas. Para mí, esta es la me-

"Lo de Marilyn Manson es transparente: canta, se viste, hace cosas que están calculadas para escandalizar. Los americanos, jóvenes y viejos, caen en su trampa"

jor formación de The Cure, y por eso llevamos juntos cinco años".

Parece que no hay reglas, un código de conducta para estar en The Cure?: "¡No! Si alguien necesita que se le diga lo que no debe hacer, no merece pertenecer al grupo. Evidentemente, no salir borracho a tocar, pero eso se aplica también a mí".

¿Ni siquiera reglas sobre vestirse o peinarse de una manera?, se le pregunta: "La imagen de The Cure soy yo, los demás van como quieren, tenemos alguno que es bastante hippie. Pero yo no tengo problemas con los hippies".

Sobre The Cure, no se suele decir que Smith sea generoso: sin embargo, comparte los derechos de autor con sus músicos: "Primariamente, son amigos que comparten mi sensibilidad, eso importa más que cualquier posible virtuosismo. Lo de repartir la autoría evita que el dinero se entrometa en el proceso artístico. Ya se ha pactado previamente y no cabe discutir sobre porcentajes".

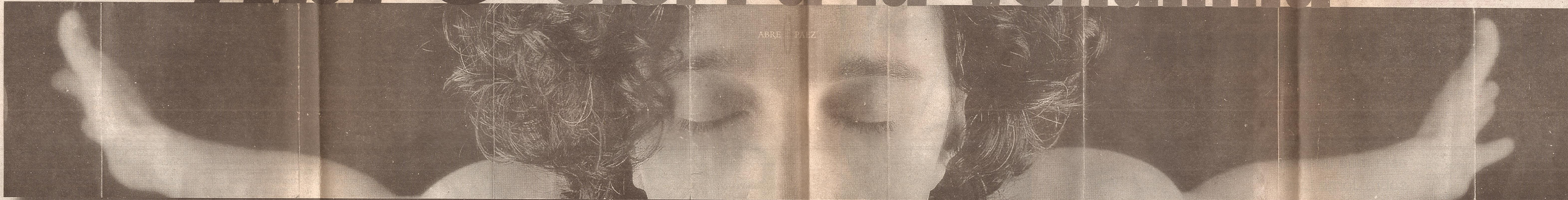
Lol Tolhurst, su batería desde los principios, demandó a Smith exigiendo unos royalties que supuestamente le escamoteó. A esto responde: "Fue extremadamente desagradable. Se dejó llevar por gente de su entorno que sólo piensa en sacar dinero, unos bastardos a quienes no les importó una relación tan profunda como la nuestra. Llegó a decir que se había convertido en alcohólico por mi culpa. La sentencia me fue totalmente favorable y hasta lo sentí por él. El muy estúpido se arruinó, por los costos de los abogados y el proceso. Pero no puedo perdonar que también implicara a mi mujer".

Robert manifiesta amor ilimitado por Mary, una de esas novias-de-toda-la-vida, que soportó sus malas rachas. "Mary ha sido la gran influencia en mi vida, la roca que se mantiene firme cuando yo pierdo la cabeza. Ella me advirtió, por ejemplo, que me pongo agresivo y antipático cuando me corto el pelo. Así que lo llevo largo".

Ante noticias de algo como la matanza en la Columbine High School, en las que se difunde que los asesinos escuchaban rock gótico, el oscuro músico no cree que resulten fans de The Cure? "No, ellos no matan a nadie, todo lo más se suicidan" (risas). Hubo organizaciones que amenazaron a nuestra discográfica por editar *Killing an arab*. Explicamos que *Matar a un árabe viene de El extranjero*, el libro de Albert Camus, y claro, ni sabían quién era Camus ni que aquel asesinato no tenía componentes racistas. Afortunadamente, no tenemos un perfil tan visible como para convertirnos en cabezas de turco, como alguna gente".

¿Marilyn Manson?, pregunta obligada: "Exacto. Vino a vernos tras un concierto y luego dijo que yo le había resultado 'un tipo raro' (risas). Lo suyo es transparente: canta, se viste, hace cosas que están calculadas para escandalizar. Los americanos, jóvenes y viejos, caen en su trampa y debe asumir que su fama implica que le acusen de todo lo desagradable que pase en el mundo. Hace unos años le tocó a Ozzy Osbourne, que sí metía mensajes satánicos en sus discos. Lo que no se preguntan es cómo aquellos chicos pudieron almacenar tanto odio... y todo un arsenal".

Abre cierra la Vendimia



Fito Páez será el número central de la repetición de la mayor fiesta mendocina, el domingo en el Frank Romero Day

Todas mis presentaciones en Mendoza fueron preciosas. Siempre Mendoza es como estar en tu casa. Aparte tengo a dos mendocinos en mi equipo, así que sé con la tela que estoy tejiendo. Y además tienen los mejores vinos argentinos". Así comenzaba su última charla con ESCENARIO el músico rosarino Fito Páez, en setiembre del año pasado.

Esta vez, luego de casi medio año de sus dos presentaciones en el teatro Gran Rex, el creador de *Circo Beat* vuelve para ratificar su parecer sobre esta tierra, y en una ocasión inmejorable.

Es que su actuación en la repetición del acto vendimial compondrá la clausura de la Fiesta Nacional de la Vendimia, la celebración más cara a los afectos mendocinos.

La excusa será, una vez más, la presentación de su último disco, *Abre o Pequeña teoría sobre el fin de la razón*, que salió a la calle a mediados de 1999.

Este disco, uno de los mejores de Páez desde *El amor después del amor*, fue producido por el legendario Phil Ramone y grabado en Circo Beat Studios (Buenos Aires) y Righ Track Studios (Nueva York). Intimista, abarcador e inspirado, el disco *Abre* da pistas sobre el Fito Páez que oímos en este nuevo siglo: "Ya nos vemos en el siglo veintiuno / una buena estrella también viene con él", dice en *Buena estrella*.

En realidad, *Abre* es un disco heterogéneo, lleno de matices. Junto a una balada sabrosa como *Habana*, se pega una canción oscura y confesional como *Desierto*. O, así como aparecen el querible *Tu sonrisa inolvidable* o *Dos en la ciudad*, también hay temas como *La casa desaparecida*, quizá lo más ambicioso que ha escrito Páez en toda su carrera.

Una carrera que comienza oficialmente en 1984 con *Del '63*, su primer



Fito trae por segunda vez en seis meses los temas de su disco *Abre*, junto a lo mejor de su trayectoria.

disco solista, editado el mismo año en el que participó como músico de *Piano Bar*, uno de los mejores discos de Charly García.

Este rosarino ("canalla desde mi más tierna edad") había comenzado como tecladista y arreglador del grupo de un coterráneo, Juan Carlos Baglietto, y se instaló en 1983 en Buenos Aires.

Al año siguiente editó *Giros* y un año más tarde el maxi-simple *Corazón clandestino. Ciudad de pobres corazones* (1987) apareció en uno de los peores momentos de su vida, luego del asesinato de sus abuelas (el músico fue criado por ellas y su padre, pues su madre murió cuando Fito tenía sólo ocho meses).

A este disco, clave en su carrera, siguió *Ey!* (1988) y *Tercer mundo* (1990). En 1992 llegaría su mayor éxito, *El amor después del amor*, una obra "luminosa" que llegaría a vender 650 mil placas en nuestro país. *Circo Beat* (1994) y *Euforia* (1996), el segundo mezcla de tomas en vivo de sus clásicos junto a unas canciones nuevas en estudio, fueron los predecesores de *Abre*, disco que refleja a Fito enteramente, y que está dedicado a Martín, el hijo que adoptó junto a su actual mujer, la actriz Cecilia Roth.

En una semana eclipsada por la Fiesta de la Vendimia y por la visita de Charly García, Fito Páez cierra -con *Abre*- la fiesta mayor de Mendoza, como para decir que junto al sol y al buen vino, la buena música está presente en esta tierra de montañas.

Disco: gentileza de Amadeus.

Para cantar con Fito

Abre el mundo ante tus pies / abre todo sin querer / abre el zen, la vanidad / abre la profundidad / abren sexos en tu piel / abren cofres si querés / abre el fuego si cantás / abre el mundo una vez más / abre el roce y el amor / se abren paso entre tú y yo / abre el miedo y el dolor / abris todo y entro yo / abre un cuerpo, se abre el sol / abre dar también perdón / abre verse en realidad / abre gritar de verdad / abre el rito de la fe / abre el riesgo de perder / se abre sólo mi ataúd / abre el plexo en una cruz / abre drogas, abre amar / abre besos, abre andar / abre hablar, abre callar / abre el pulso del lugar / abre hacer e imaginar / abre nunca interpretar / abre toda sensación / abre música y color / abre el fin de la razón / abre el cielo y el terror / abre un poco de piedad / abre toda inmensidad / se abre el mundo ante tus pies / abre todo sin querer / abre al fin la vanidad / abre la profundidad / abren sexos en tu piel / abre un cofre si querés / abre el fuego si cantás / abre el mundo una vez más.

Primer tema del disco *Abre* (1999). Letra y música: Fito Páez.

Entradas abiertas

Las entradas para la repetición de la Fiesta Nacional de la Vendimia, que se realizará el domingo a las 21 en el anfiteatro Frank Romero Day (parque General San Martín, Ciudad), están en venta ya en todos los locales de Mendoza de la tarjeta Provencred. Su valor es de 5 pesos y se recomienda no demorar la compra, pues el caudal de ventas indica que pronto se agotarán.